

HOMENAJE AL DR. GERMÁN OCHOA AMAYA

Germán Ochoa dejó una profunda huella en nuestras vidas

**Extrañaremos su presencia,
pero el recuerdo de los buenos momentos compartidos jamás se borrará.**

Dra. María Patricia Gómez López

Médico y Cirujano. Corporación para Estudios de la Salud, CES, Medellín. Anestesióloga Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.

Trabajador incansable, hasta el último momento de su vida, logró con su esfuerzo cotidiano, llegar a tener liderazgo y reconocimiento nacional e internacional.

Durante su vida, su educación en varios países y en sus cargos al frente de diferentes asociaciones médicas, fortaleció vínculos internacionales que perdurarán por muchos años y dejó muchos amigos valiosos, con la sensación de que fue importante haber tenido la oportunidad de haberlo conocido.

Fue un reconocido ortopedista–traumatólogo y cirujano de columna, líder en las asociaciones colombianas e internacionales de dolor, ortopedia y columna, impulsó la imagen de Colombia y Latinoamérica a nivel mundial.

Su amabilidad, respeto y reconocimiento a los demás, era una de sus virtudes más importantes.

Buen amigo, buen esposo y padre, contó siempre con el apoyo incondicional de su esposa y sus hijos, quienes comprendieron sus múltiples ocupaciones y respaldaron su trabajo. Conformó un hermoso hogar con Patricia Abella, reconocida anestesióloga, especialista en dolor, miembro muy importante de nuestra Asociación Colombiana de Dolor y merecedora de homenaje a la vida y obra por su labor en docencia y liderazgo por más de 20 años en un importante hospital de Bogotá. Junto con sus hijos Germán David y Camilo Andrés formaron un hogar ejemplar.

Profesor de muchos alumnos que tuvieron el privilegio de conocerlo y que han escrito numerosos homenajes sobre su vida y obra. Uno de sus mejores alumnos, el Dr. Jaime Segura, ortopedista, traumatólogo y cirujano de columna, escribió uno de los homenajes más hermosos que se han escrito sobre Germán:

“Fue un hombre amable y cálido, no obstante la gravedad de su voz que tejía una estela de seriedad, le daba una profunda solemnidad a sus opiniones y frases. En la cotidianidad era un hombre sencillo, tolerante, respetuoso de cada uno de aquellos con quienes interactuaba. Siempre dispuesto a ayudar, generoso en su dedicación y entrega a su labor. Perfeccionista, aún al punto de ir más allá de lo físicamente tolerable para cualquier ser humano; en fin, un ser especial, un hombre apasionado dotado con una serie de talentos, entre los que se destacaron el orden, su claridad de pensamiento y lo diáfano y elocuente de su voz, características que lo llevaron a convertirse en un hombre trascendente, un líder



De izq. a derecha: Dres. John J. Hernández; Ex Presidente de la ACED, Fernando Cerveró; Ex Presidente de la IASP, Horacio Vanegas; investigador venezolano, José Castro López; Council de IASP, Patricia Abella; miembro ACED, Germán Ochoa, Adriana Cadavid, miembro directivo de la ACED y Patricia Gómez, Ex Presidente de la ACED. Durante el homenaje a la vida y obra de la Dra. Patricia Abella (esposa del Dr. Ochoa) en el año 2011.



Durante la inauguración de la I Cumbre Iberoamericana de Dolor, año 2009.



En un viaje familiar en la ciudad de Munich (Alemania) junto a su esposa la Dra. Patricia Abella y sus hijos Germán David y Camilo Andrés.

en todo el sentido de la palabra. No sabría cómo definirlo, como un Maestro, como un Guerrero o en esencia como un gran ser humano, como uno de los buenos”.

Tenía la convicción de que la educación es una fuerza con enorme poder de transformación, especialmente si se pone al servicio de los demás.

Autor de numerosos escritos y promotor permanente de la educación en forma presencial y virtual en universidades, cursos, congresos, diplomados y maestrías.

Fue Presidente de la Asociación Colombiana de Dolor en dos oportunidades, Socio Fundador de la Federación Latinoamericana de Asociaciones para el Estudio del Dolor (FEDELAT) y su primer Presidente. Participaba activamente en la reunión de miembros de diferentes asociaciones internacionales y logró gestar dos Cumbres Iberoamericanas de Dolor en Colombia. Se desempeñó como miembro del Consejo de la Aso-

ciación Internacional para el Estudio del Dolor (IASP) y fue promotor del primer Congreso Mundial de Dolor en Latinoamérica que se realizó exitosamente en Buenos Aires, hace unos meses.

También fue Presidente de la Asociación Colombiana de Ortopedia y Traumatología, Jefe del Comité de Educación de la Asociación Internacional de Columna (AOSpine) y Presidente de la Sociedad Ibero Latinoamericana de Columna (SILACO).

Trabajó durante 28 años en el Hospital Universitario Clínica San Rafael en Bogotá, donde también fue docente de las universidades Militar Nueva Granada, El Rosario y Juan N. Corpas.

Aún perdura en nuestras mentes su voz serena y hermosa. Sus palabras retumbaban en los recintos universitarios, salones de conferencias y reuniones nacionales e internacionales. Sus intervenciones eran respetadas no solo por su amplio conocimiento, sino por la sabiduría de un verdadero maestro.